



Italian Thought

Ámbito filosófico y problemática historiográfica

FRANCESCO MARCHESI

Scuola Normale Superiore di Pisa

RESUMEN

La recepción en los departamentos de Literatura comparada y Humanidades de las universidades estadounidenses, y en gran medida también en las universidades latinoamericanas, inglesas y australianas, del pensamiento de algunos filósofos italianos contemporáneos ha dado lugar a la etiqueta de *Italian Theory* o *Italian Thought*. Este fenómeno es particularmente evidente con respecto a autores como Giorgio Agamben, Toni Negri y Roberto Esposito, gracias a los cuales se está redescubriendo la tradición obrerista, desde Tronti hasta Cacciari. También en Italia, especialmente gracias al trabajo de Esposito y su grupo, se está debatiendo la existencia y la naturaleza de un campo de posiciones, en lugar de una corriente en sentido estricto, que gira en torno a lo que en Estados Unidos se define como la “biopolítica italiana”, una reflexión sobre la relación entre las formas de poder y la vida biológica como un carácter sobresaliente de nuestra ontología de la actualidad. Sobre esta base no solo se comparan diferentes tesis sobre la triangulación entre la vida, la política y la historia, sino también diferentes hipótesis sobre su génesis, para algunos relacionada a la historia del obrerismo italiano de los años 60, para otros a una larga duración, que se remonta a la primera génesis de un “pensamiento italiano” en autores como Maquiavelo, Bruno y Vico. Aquí pretendemos explorar los problemas teóricos e históricos planteados por la *Italian Theory*, en primer lugar, dando una visión general del debate contemporáneo, para centrarnos luego en las cuestiones teóricas abiertas y las consecuencias historiográficas que se derivan de ella.

Palabras clave: *Italian Theory*, biopolítica, obrerismo

ABSTRACT

The reception in the departments of comparative literature and humanities of the US universities, and to a considerable extent also in South American, English and Australian universities, of the thought of some contemporary Italian philosophers has given rise to the label of *Italian Theory* or *Italian Thought*. This phenomenon is particularly evident with regard to authors such as Giorgio Agamben, Toni Negri and Roberto Esposito, following which a rediscovery of the workerist tradition is underway, from Tronti to Cacciari. Also in Italy, especially thanks to the work of Esposito and his group, a discussion is under way on the existence and nature of a field of positions, rather than a current in the strict sense,

which revolves around that which in the United States the "Italian biopolitics" is defined, that is a reflection on the relationship between forms of power and biological life as a salient character of our current ontology. On this ground not only different theses are compared about the triangulation between life, politics and history, but also hypothesis on its genesis, for some due to the history of Italian operaism of the 60s, for others lying on a longer duration, dating back to the first genesis of an "Italian thought" in authors such as Machiavelli, Bruno and Vico. Here we intend to explore the theoretical and historical problems raised by the *Italian Theory*, first of all by giving an overview of the contemporary debate, then focusing on the open theoretical questions and the historiographical stakes that derive from it. **Keywords:** *Italian Theory*, biopolitics, operaism

RESUM

La recepció en els departaments de Literatura comparada i Humanitats de les universitats nord-americanes, i en gran mesura també a les universitats latinoamericanes, angleses i australianes, del pensament d'alguns filòsofs italians contemporanis, ha donat lloc a l'etiqueta de *Italian Theory* o *Italian Thought*. Aquest fenomen és particularment evident pel que fa a autors com Giorgio Agamben, Toni Negri i Roberto Esposito, gràcies als quals s'està redescobrint la tradició obrerista, des Tronti fins Cacciari. També a Itàlia, especialment gràcies al treball de Esposito i el seu grup, s'està debatent l'existència i la naturalesa d'un camp de posicions, en lloc d'un corrent en sentit estricte, que gira entorn al que en Estats Units es defineix com la "biopolítica italiana", una reflexió sobre la relació entre les formes de poder i la vida biològica com un caràcter excel·lent de la nostra ontologia de l'actualitat. Sobre aquesta base no només es comparen diferents tesis sobre la triangulació entre la vida, la política i la història, sinó també diferents hipòtesis sobre la seva gènesi, per a alguns relacionada a la història de l'obrerisme italià dels anys 60, per a altres a una llarga durada, que es remunta a la primera gènesi d'un "pensament italià" en autors com Maquiavel, Bruno i Vico. Aquí pretenem explorar els problemes teòrics i històrics plantejats per la *Italian Theory*, en primer lloc, donant una visió general del debat contemporani, per centrar-nos després en les qüestions teòriques obertes i les conseqüències historiogràfiques que es deriven.

Paraules clau: *Italian Theory*, biopolítica, obrerisme

La acogida del pensamiento de algunos filósofos italianos contemporáneos en los departamentos de literatura comparada y humanidades de universidades estadounidenses, así como, en gran medida, en universidades sudamericanas, inglesas y australianas, dio lugar a la etiqueta de *Italian Theory* o *Italian Thought*. Un fenómeno evidente en particular con respecto a la difusión del trabajo de autores como Giorgio Agamben, Toni Negri y Roberto Esposito, y a un redescubrimiento general de la tradición obrerista, desde Tronti hasta Cacciari. También en Italia hay una discusión sobre la existencia y la naturaleza de un campo de posiciones, en lugar de una corriente en sentido estricto, centrada en lo que en Estados Unidos se llama "biopolítica italiana"¹, es decir, una reflexión

¹ Miguel Vatter señaló que existen al menos tres líneas de debate contemporáneo en torno a la biopolítica: un discurso sociológico que se mueve desde la introducción foucaultiana del lema en el pensamiento contemporáneo; un enfoque clave, principalmente en las implicaciones éticas de la biopolítica; y finalmente lo que define una "political philosophy of life" que gira principalmente en torno a las figuras de Agamben y Esposito. Este artículo, evidentemente, se refiere solo al tercer grupo de trabajos y debates. Para un ejemplo de las dos primeras tendencias, véase Lemke (2007), y Rose (2007) Sobre la posición de

sobre la relación entre las formas del poder biológico y la vida como una característica sobresaliente de la modernidad política.

A este respecto no solo hay tesis divergentes sobre la triangulación entre la vida, la política y la historia, temática que se encuentra en el centro de este problema, sino también sobre las hipótesis acerca de su génesis, para algunos relacionadas a la historia del obrerismo italiano de los años 60, para otros relacionadas con una larga duración, que se remonta a la primera formación de un “pensamiento italiano” en autores como Maquiavelo, Bruno y Vico. En estas páginas, consecuentemente, se quieren explorar brevemente los problemas teóricos e históricos planteados por la *Italian Theory*², en primer lugar, proporcionando una visión general del debate historiográfico relacionado con esta propuesta interpretativa, y luego centrándose en las cuestiones teóricas y filosófico-políticas que derivan de ello.

1. Una idea de la (propia) historia

La problemática del *Italian Thought* nace, a partir del final de la primera década del nuevo siglo, como un intento de proporcionar una perspectiva teórica de los fenómenos, no sólo pertenecientes al ámbito de la filosofía, que aparecieron al menos desde el comienzo del nuevo siglo³: la crisis del pensamiento posmoderno, y en particular de los resultados a que llegaban las tradiciones de la deconstrucción derridiana y las principales lecturas de autores como Foucault y Deleu-

Vatter: Vatter (2014) p. 327n. Para una discusión del conjunto de estas problemáticas y corrientes: Lemm-Vatter (2014). Sobre todo el debate: Lemke (2011); De Carolis (2004); Bazzicalupo (2006); Amendola-Bazzicalupo-Chicchi-Tucci (2008); Bazzicalupo-Esposito (2003); Montani (2007); Resta (2008); Stimilli (2017); Righi (2011).

² *Italian Theory* es la fórmula actualmente utilizada, especialmente fuera de las fronteras italianas, para definir este campo de posiciones, reproduciendo de forma variada la etiqueta de *French Theory*, desarrollada en los campus estadounidenses entre los años 70 y 80. Si esta conexión tiene sentido desde un punto de vista historiográfico, subrayando la pluralidad interna y la constitución parcialmente extrínseca de los ámbitos considerados, resulta más persuasiva la distinción hecha por Roberto Esposito entre la teoría del lema, más indicativa de la actitud descriptiva y neutral de la opción francesa, y el término *thought*, apropiado para un pensamiento, como el de matriz operaista, pero también de origen maquiaveliano, centrado en la relación entre teoría y práctica, en la impureza constitutiva del gesto filosófico, en el movimiento conflictivo de la batalla de ideas. Véase: Esposito, (2016). Para una reconstrucción histórica de estas tradiciones, véanse: Cusset (2005); Gentili (2012).

³ Acerca de diferentes lecturas del pensamiento italiano contemporáneo, véanse: G. Borradori (1988); Virno-Hardt (1997); Benso-Schroeder (2007); Chiesa-Toscano (2009). También el número monográfico de “The Centennial Review” titulado *New Paths in Political Philosophy*, vol. 10, n. 2, 2010; Esposito (2010); Chiesa (2011); Bird-Short (2013); De Cauwer-Hendrickx (2017); Serratore (2013); Campbell (2009); Luglio-Contarini (2016); Maltese-Mariscalco (2016).

ze; la consecuente búsqueda de formas de pensamiento alternativas, conforme a un modelo de sociedad que, en Europa y Estados Unidos, se dirigía hacia la crisis de la globalización como un horizonte prevaleciente en la conciencia histórica y en el sentido común; el ataque generalizado y concéntrico, dentro del mundo académico, hacia la filosofía en general, y hacia su versión conocida como continental en particular (en sí misma, sin embargo, no exenta de tentaciones autodestructivas); la aparición de autores, con una larga historia en la cultura y la política italiana, pero relativamente poco conocidos en el contexto internacional, capaces de atraer la atención, no solo limitada al mundo académico, con obras como *Homo sacer* (1995) de Giorgio Agamben y *Empire* de Michael Hardt y Antonio Negri (2000).

La formación de una mirada de media y larga duración en la historia de la filosofía italiana, incluso con algunos antecedentes no despreciables, se debe a una discusión sobre los resultados del obrerismo y la difusión de esta perspectiva fuera de Italia. Las posiciones relacionadas con el legado de la filosofía de Antonio Negri han puesto especial énfasis en las divergencias nacidas dentro de la corriente obrerista actual, que aún afectarían la orientación historiográfica del *Italian Thought*⁴. Para estos autores, la especificidad de un pensamiento italiano podría rastrearse en una génesis reciente, arraigada en la peculiaridad del largo '68 italiano como un momento prolongado de movilización colectiva que abarca más de una década, hasta la última explosión de 1977 y los procesos políticos de 1979. Un pensamiento, entonces, que sería una traducción teórica de la práctica política de los movimientos sociales de esa fase, hasta la elaboración madura de los años Noventa y el encuentro con la temporada de las luchas contra la globalización neoliberal. ¿Cuáles son las características de este enfoque? En primer lugar, el énfasis puesto por Negri, pero por toda la producción obrerista al menos a partir de la síntesis de Tronti, y luego filtrada a través de la ontología deleuziana, sobre la precedencia lógica de la subjetividad con respecto a la acción del poder. Una posición que ha encontrado, en las diferentes versiones recompuestas según la coyuntura política, su centro de gravedad alrededor de las figuras sucesivas del obrero masa, la trontiana “raza pagana grosera” de la fuerza de trabajo que emigró del sur de Italia a la gran fábrica del norte, tan ingobernable como poco especializada; del trabajador social, sujeto propio de la crisis de los años Setenta y primer resultado de la flexibilización del trabajo de la época neoliberal; hasta de la multitud, una alianza sin precedentes entre las diferentes identidades sociales de la era más reciente de la globalización. Lo que mantiene juntas estas figuras aparentemente distantes es, en esta perspectiva, su irreductibilidad a una dominación capitalista que, en cada una de estas fases, constituiría una confiscación parasitaria del valor producido por la coope-

⁴ En cuanto a la tradición del obrerismo, la producción es inmensa, aunque está condicionada por una intención política y memorialística, más que científica. A este respecto, véanse: Wright (2002); Filippini (2012); Corradi (2011), pp. 223-247; Tomba, (2007), pp. 93-100; Tomba-Bellofiore (2015). En una perspectiva a partir del mismo obrerismo: Panzieri e Merli (eds.) 1994; Trotta-Milana (2008); Pozzi, Roggero, Borio (2005); Pozzi, Roggero, Borio (2002). También: Mezzadra (2005), pp. 594-595

ración inmediata inherente a lo social. Un marco, por lo tanto, que abarca, a través del exilio francés de Negri, los últimos aterrizajes de la reflexión francesa posterior al estructuralismo y, en particular, proporciona una lectura de la filosofía afirmativa y conflictualista de Gilles Deleuze –alternativa a la configuración propuesta por los departamentos de Estados Unidos centrada en sus características lingüísticas y discursivas–, y que llegó a construirse como un doble simétrico, en parte autobiográfico, de la historia de un grupo político particular activo en la Italia de los años Setenta, el que desde Potere Operaio encuentra un lugar estable en el área de la Autonomía operaia. Y es exactamente en la historia política de esta parte, en realidad circunscrita, de los movimientos italianos posteriores a 1968, que se encuentra la génesis del conflicto interno al pensamiento italiano contemporáneo, es decir, la ruptura que caracterizó el final de la segunda revista obrerista, *Classe operaia*, entre los grupos vinculados a las figuras de Toni Negri y de Mario Tronti: por tanto, entre una versión radical y subversiva de la herencia obrerista, y un repliegue sobre la reincorporación en el Partido Comunista Italiano y la relacionada opción teórica de la autonomía de la política⁵.

La lectura de la historia del pensamiento italiano ofrecida en particular por el trabajo de Roberto Esposito presenta un enfoque diferente, más centrado en la larga duración de algunos temas y conceptos. Se trata de una reconstrucción que mira a una larga temporada de génesis conceptual del pensamiento italiano que, si confirma la recaída prevalectante en el rastro del obrerismo, dibuja un ámbito plural, selectivo pero más inclusivo. Génesis conceptual, efectivamente: en lugar de centrarse en la filosofía del Estado unitario italiano, similar a la propuesta clásica de Eugenio Garin, la mirada de Esposito se centra precisamente en la falta del Estado que ha caracterizado durante mucho tiempo el pensamiento, no solo político, surgido en la península. Desde el marco de referencia maquiaveliano, según Esposito la teoría italiana habría cruzado la época moderna de manera peculiar, proponiendo una práctica teórica siempre impura, nunca autónoma, constantemente en contacto con la vida biológica y la historia política.

A partir de la triangulación fundamental entre vida, política e historia, el pensamiento italiano, en sus etapas centrales constituidas por Maquiavelo, Bruno y Vico para llegar a Gentile y Gramsci, hasta la reflexión contemporánea, sería posible identificar una repetición diferencial, en lugar de una continuidad pura, de connotaciones conceptuales específicas. Un resurgimiento, en otras palabras, de categorías arcaicas replanteadas en formas distintas en diferentes contextos históricos: es el caso de la noción de origen, objeto de reapropiación en gran parte de la filosofía del siglo XX, sobre todo en la implantación fenomenológica y luego heideggeriana, o elemento barrado estructuralmente inalcanzable en el pensamiento francés posterior al estructuralismo, que en cambio es

⁵ Véase Gentili (2012); también: Tarizzo (2011), pp. 431-446; Negri (2005); J. Revel, *L'Italian Theory e le sue differenze*, en Gentili-Stimilli (2015). También la reseña de Ubaldo Fadini a este volumen en la revista "Iride", XXVIII, 2, agosto 2015, pp. 461-462

repensada por autores italianos contemporáneos exactamente como encuentro diferido, a través de una recuperación divergente y un uso estratégico, en un diálogo a menudo declarado con las tesis de Maquiavelo y Vico. Otro ejemplo de tales filiaciones teoréticas lo constituye otra noción de la política respecto a un marco estatal tan ajeno a la historia de la modernidad italiana, como único marco de lo concebible de la vida social en la Europa moderna. En este ámbito, el pensamiento contemporáneo italiano incorporaría la tesis original desarrollada por autores del siglo XX como Carl Schmitt y Michel Foucault, dándoles nueva vida a través de la herencia de su peculiar historia. Por último, de nuevo a modo de ejemplo, una noción de vida biológica que no está rebajada a la pura composición orgánica, como en las “filosofías de vida” del siglo XX, sino que está totalmente centrada en el ámbito de la política y la historia: de esta manera recuperando, aún en forma diferenciada, la reciente intuición de Foucault sobre la moderna centralidad de la biopolítica y una larga historia de la presencia del cuerpo y de una metafóricidad de lo vivo en el plano del análisis político, inscrita en la filosofía de Bruno, e incluso de Maquiavelo y Vico⁶.

Naturalmente, se trata de posiciones complejas, resumidas solo parcialmente en este contexto. El debate, por así decirlo, historiográfico en torno al *Italian Thought* es sin embargo indicativo, incluso en sus coordenadas generales, de la constitución de ese ámbito como un terreno de posiciones en conflicto, más que como una corriente organizada y homogénea, como, por ejemplo, la llamada *French Theory* desarrollada en los campus estadounidenses a partir de la herencia postestructuralista. Por lo tanto, es posible observar por un lado una reconstrucción basada en los acontecimientos político-intelectuales (y en parte biográficos) de un grupo influyente pero limitado, que fue parte de la temporada de los movimientos italiano de los años sesenta y setenta; por otro, el intento teórico-político de construir una tradición de larga duración, cuya conexión íntima dependería de un rasgo conceptual que se vuelve a replantear continuamente.

Un ámbito de fuerzas, por tanto, que genera debates relacionados con su propia autobiografía intelectual, pero también con sus opciones conceptuales específicas: es el caso del tema de la biopolítica.

2. Una idea de la política

2.1 Negación

En el pensamiento italiano contemporáneo, la reflexión sobre la biopolítica se configura como el terreno de comparación entre diferentes concepciones de la política en general. A partir del trabajo desarrollado por Michel Foucault durante los años Setenta, sobre todo Giorgio Agamben y Roberto Esposito han modifi-

⁶ Esposito (2010)

cado y renovado un paradigma que se ha convertido en el centro del debate contemporáneo, no solo del italiano⁷.

Entre los pasajes a menudo recordados del *Homo sacer* de Giorgio Agamben encontramos ciertamente la reflexión aristotélica sobre el vínculo entre la vida y la política: también famosa es la reformulación de la correlación entre soberanía y excepción que se puede encontrar en la figura de la “prohibición” (“*bando*”). Sin embargo, la novedad estrictamente epistemológica de estas páginas raramente se ha percibido claramente: como es bien sabido, el vínculo entre soberanía y vida en la problemática de este autor depende lógicamente de la ampliación y generalización de la noción schmittiana de excepción como “estructura original en la que el derecho se refiere a la vida y la incluye en sí misma a través de su propia suspensión”⁸. Tenemos, por lo tanto, una relación de referencia vacía, de evacuación normativa, en los términos típicamente oximóricos de Agamben (“que se aplica en el momento en que se desaplica”), cuya definición estricta se refiere a la imagen de la “prohibición”:

"La relación de excepción es una relación de prohibición. Quien ha sido proscrito no se encuentra, de hecho, sencillamente fuera de la ley e indiferente a ella, sino que es *abandonado* por ella, es decir, expuesto y arriesgado en el umbral en el que la vida y el derecho, externo e interno, se confunden".⁹

Centrándose en el contenido, parece que la literatura crítica nunca ha cuestionado estas líneas a través de tres preguntas elementales: ¿Qué tipo de relación es la relación de "prohibición"? Si sus extremos, los objetos que la componen, son definidos por ella, ¿qué efectos tiene su orden en la naturaleza específica de estos? Finalmente, ¿a qué nivel de realidad pertenece, a qué plano pertenece? Consideramos por el momento las primeras dos preguntas.

Lo que surge inmediatamente a la luz de una investigación morfológica acerca de la relación de prohibición es que esta es una relación de estructuración radical de sus elementos: a la manera tradicional del concepto de relación elaborado en el contexto de la filosofía francesa contemporánea sobre la base de la reflexión de matriz lingüística, los elementos tomados en estos enlaces no son dados por esencia, "como tales", sino que están definidos negativamente por el lugar de pertenencia en el ámbito de la relación, son su "lugar" dentro del sistema. En esta clave, la *vida desnuda*, reelaborada por Agamben sobre la base de una intuición de Benjamin, está construida, totalmente fabricada, por la soberanía dentro de la relación de *abandono*. Simétricamente, el desempeño fundamental de la soberanía, su razón de ser y su apoyo esencial es la misma *vida desnuda*. Su condición íntima de existencia.

⁷ En cuanto a Foucault, en lo que se refiere a los autores analizados, véanse: G. Agamben (1995), pp. 5-10; Id., *L'uso dei corpi*, Neri Pozza, Vicenza, 2014, pp. 133-148 y 311-314; Agamben (2007), pp. 125-130. Esposito (2004), pp. 19-41; Esposito (2007) pp. 163-173

⁸ Agamben, (1995), p. 35.

⁹ Ibid.

Entonces, si Agamben presenta una respuesta completamente tradicional a la pregunta sobre la relación en el estado de excepción, la cuestión relativa a las repercusiones y la naturaleza de los elementos implicados en ella muestra alguna diferencia con respecto al marco esbozado aquí: los polos de la relación, la soberanía y la *vida desnuda*, surgen como se dice negativamente, entrelazados entre sí, pero no parecen alcanzar de esta manera un grado tangible de realidad. Al mismo tiempo, asignados de manera rigurosa y definidos por una conexión vacía, es decir de *abandono*, los objetos de la prohibición no asumen ningún significado o valorización: no pueden analizarse individualmente en el contexto del sistema. En otras palabras, parecen estar en una condición de minoridad ontológica que los caracteriza solo como el reverso del objeto complementario. Nuestra tesis, podemos anticiparlo, es que este resultado se deriva de la respuesta a la tercera pregunta, es decir, de la dotación epistemológica básica de esta teoría, del “nivel de realidad” otorgado al vínculo en su conjunto.

Una investigación similar puede quizás aplicarse, en el contexto de divergencias significativas, al modelo de la “inmunización” descrito por Roberto Esposito. Característica común de las formas políticas, jurídicas, teológicas, médico-biológicas de la modernidad, el vínculo de “inmunidad” cruza las áreas de calificación de la vida, invirtiendo diferentes esferas materiales de una transformación que siempre es la misma:

“Se ha dicho que la inmunidad es una dispensación. Pero [...] también es un privilegio. Ahora bien, es precisamente la superposición –o la intersección– de estos dos significados lo que nos devuelve la connotación más rotunda de la palabra: la inmunidad se siente como tal si se configura como una excepción con respecto a una regla observada, en cambio, por todos los demás [...]. El de “inmunidad”, además de ser privativo, es un concepto esencialmente comparativo: es la diferencia con respecto a la condición de los demás –más que la exención en sí misma– su fuego semántico”¹⁰.

La toma de la inmunidad en el *cum* de la comunidad, en el rasgo común de la vida, parece insistir, desde un punto de vista meramente lógico, en el mismo terreno que la relación de “prohibición”: aunque a primera vista informe de dos operaciones diferentes injertadas en un fondo unitario –el *munus* en que parece traducirse la vida sin calificación, co-munizado e in-munizado– la tesis de Esposito parece interpretarse más correctamente como el reconocimiento inmediato de la inmunización en la comunidad, que por lo tanto siempre aparece en las formas resultantes de este proceso, como, en resumen, inmunizada. En otras palabras, no parece posible atribuir una estabilidad sustancial (en el sentido de una “sustancia”) a un *munus* que siempre ha sido calificado: la comunidad y la

¹⁰ Esposito (2002), p. 8. Continúa Esposito: «Hasta el punto que uno podría hipotetizar que el verdadero antónimo de *inmunitas* no es el *munus* ausente, sino la *communitas* de aquellos que, por el contrario, son sus portadores. Si la privación, en resumen, concierne al *munus*, el punto de contraste del cual tiene sentido la inmunidad es el *cum* [...]» *Ibid.*

inmunidad son entonces dos polos del proceso unificado de captura *inmediata* de la vida por parte de la política. La letra del texto de Esposito parece corroborar esta interpretación:

“¿[La vida] se puede almacenar en una forma diferente a la de su protección negativa? Naturalmente, he tratado de escapar desde el principio a la tentación de una respuesta inmediatamente afirmativa –que situara el desarrollo de la vida en un horizonte radicalmente externo al definido por el paradigma de la inmunización. [...] La inmunidad no es una categoría separable de la de comunidad –de la cual es más bien el modo inverso y, por lo tanto, no se puede eliminar [...]”¹¹.

La protección, y su correlato de la negación, van necesariamente juntos a la vida: esta última, lejos (en este contexto) de cada hipostatización, es siempre una función de los mecanismos que la garantizan contra los riesgos de contaminación, de la comparación y de la mezcla con el exterior. Una semántica específica, pero que muestra una serie de rasgos conmensurables al enfoque de Agamben: la relación de la inmunización se conecta, quizá de una manera más radical en comparación con la relación de prohibición, con sus partes, la comunidad y la inmunidad realizada (que se presenta, de hecho, de descripción problemática en aislamiento, más que la soberanía agambeniana), la vida y la política. Los objetos singulares entonces, segunda cuestión, aparecen como aspectos divergentes de un solo nodo conceptual, como lo indica la imagen espositiana del “reverso”. Hasta el punto de que confiere a estos elementos una característica de “indistinción”, como se mencionó, en cierto sentido más intransigente del nexo, claramente relacional, identificado en *Homo sacer*.

Entonces, ¿qué atributos se pueden asignar a la forma del vínculo biopolítico? Y, ¿qué conclusiones parciales emergen de la estructuración de las hipótesis deconstructivas, negativas, de la relación política-vida, a la luz de esta comparación demasiado rápida?

1. La relación biopolítica asume, en primer lugar, la forma constitutiva de la *doble implicación* (o del *reverso*)¹². Un enlace de ineludible *interioridad* entre las partes. Una estructura en cuyos extremos se encuentran polaridades vacías, impensables en aislamiento, pero que tampoco en la organización sistémica permiten un análisis singular. Si la soberanía enmarca y literalmente construye la *vida desnuda*, mientras que la segunda representa el trabajo capital de la primera, el proceso de inmunización de la vi-

¹¹ Ibid, p. 20

¹² Quizás sea obvio subrayar que para estos autores, más explícitamente en el caso de Esposito, la construcción de enlaces de doble implicación se ve afectada por la larga historia de una cierta parte del obrerismo italiano. Además de la discusión, entre los años 70 y 80, sobre el pensamiento negativo. A este respecto, véanse: Esposito (2010) y Gentili, (2010) cit

da emerge en la superficie de los fenómenos como siempre ya dado, acercando hasta la indistinción comunidad e inmunidad, vida y política.

2. Polaridades que, en segundo lugar, asumen una posición rigurosa pero no adquieren valorización, significación. Objetos, en otras palabras, puramente *negativos*, ni siquiera epifenómenos estructurales, partes expresivas de un tejido, sino división binaria de la unidad inmediata¹³.
3. Finalmente, un tercer aspecto directamente relacionado con los dos primeros: la construcción de zonas de *indistinción*, de territorios conceptuales de excepción generalizada, de campos semánticos de presencia ausente, o vacía, deja abierta la pregunta sobre el nivel de realidad en que tales estructuras son colocadas. En qué nivel de conocimiento resultan pertinentes. Al delinear la convergencia entre una vida originalmente subyacente y las formas aparentes, fenoménicas, de su calificación negativa, se construye una formación a doble implicación que no está en el lugar apropiado de ninguno de sus factores de partida.

Si las estructuras, en su sentido más clásico, se ubicaban detrás de lo empírico, en el inconsciente, en el margen, en el fondo social del conocimiento, las manifestaciones superficiales de estas emergían en lo empírico, y precisamente a través de las primeras encontraban su explicación. El precio del acercamiento, hasta la indistinción, no es tanto la pérdida de la positividad de las partes del sistema, sino la privación de un plan de *aboutissement* específico de la relación, ahora, biopolítica.

Una ambigüedad epistémica fundamental que tal vez esté en el origen de la necesidad, no solo política, de un vuelco afirmativo del modelo biopolítico, que, como hemos visto, está constituido principalmente por una actitud rígidamente negativa, deconstructiva. “Afirmar”, sin embargo, implicará un desplazamiento de la configuración teórica de esta problemática.

2.2 Afirmación

La primera parte de *Homo sacer* termina con un comentario sobre *L'impératif catégorique* de Jean-Luc Nancy. En estas páginas se puede encontrar la búsqueda explícita de una salida del paradigma puramente negativo que recorre todo el texto. Además, será una de las direcciones de la investigación de Agamben hasta el reciente *L'uso dei corpi*. Según esta lectura, Nancy habría descrito como nadie la forma de la ley como “abandono”, es decir habría descri-

¹³ De paso, es posible notar la falta de simetría, en ambas perspectivas consideradas, entre los dos componentes: si el enlace siempre se piensa como vertical, de dominación, abajo, antes de la relación, encontramos los datos comunes de la *vida desnuda* y del *munus*, mientras que arriba, en la superficie que ha emergido de la relación, yace lo individual, lo aislado, la soberanía y el derecho “personal”; el singular de la norma médica, jurídica, política, más que lo común de la especie y de la comunidad.

frado el código específico de la “prohibición” mediante la fórmula de “vigencia sin significado”: este análisis sigue sin embargo según Agamben dentro de la misma lógica que la prohibición soberana, describiendo sus consecuencias extremas como vigencia puro, una relación desprovista de cualquier poder de significación, pero aún interna a los límites últimos de esta lógica. A estas tesis, Agamben opone dos ideas todavía en forma de boceto, que indican las líneas de investigación para una potividad de la vida como tal: la primera, programática, resulta de un mayor desplazamiento de los límites de la noción de prohibición como abandono en el intento de pensar en el hecho político ya no en la forma de la relación, superando incluso esa forma al mismo tiempo extrema y mínima que es el vigencia pura de la ley¹⁴.

"Una forma pura de Ley es solo la forma vacía de la relación; pero la forma vacía de la relación ya no es una ley, sino una zona de indiferencia entre la ley y la vida, es decir, un estado de excepción. [...] Es necesario, por lo tanto, mantenerse abierto a la idea de que la relación de abandono no es una relación, *que el estar juntos del ser y de la entidad no tiene la forma de la relación*. Esto no significa que ahora fluctúen cada uno por su cuenta, sino que ahora consisten sin relación. Pero esto implica nada menos que tratar de pensar en el *factum* político-social ya no en la forma de la relación"¹⁵.

La segunda sugerencia¹⁶ empieza desde puntos de partida diversificados, desde la reseña kojéviana de 1952 a las novelas de Queneau, pasando por Bataille y Blanchot y de vuelta a *La communauté désœuvrée* de Nancy. Se trata de la noción de inoperancia¹⁷ que “no puede ser ni la mera ausencia de trabajo ni (como en Bataille) una forma soberana y sin el uso de la negatividad. La única forma coherente de entender la inoperancia sería el de pensar en ella como en un modo de existencia genérica del poder, que no termina [...] en un *transitus de potentia ad actum*”¹⁸.

Dos formas del pensamiento que sustraen, en modalidades complementarias, la vida a la calificación y la reflexión al esquema de la relación: dos soluciones, como vemos, estrechamente conectadas¹⁹, ya que es solo a través del encua-

¹⁴ Sobre esta cuestión, véase también Agamben (2011), pp. 41-65. Acerca de la posición de Esposito, véase: (1998), pp. 54-83

¹⁵ Agamben (1995), pp. 68-70. La cursiva es del autor

¹⁶ Explícitamente desarrollada en sus otras publicaciones, aunque en base a coordinadas ya presentes en el primer volumen de la serie *Homo sacer*.

¹⁷ Se trata de un tema recurrente en el pensamiento de este autor. Véanse, Agamben (2011) pp. 151-177; Id., Agamben (2014) pp. 311-315

¹⁸ Agamben, (1995) cit., p. 71

¹⁹ Como el mismo Agamben muestra en un pasaje anterior: “Sería necesario, más bien, pensar en la existencia del poder sin ninguna relación con el estar en el acto –ni siquiera en la forma extrema de la prohibición y del poder de no ser, y el acto ya no como el cumplimiento y la manifestación del poder– ni siquiera en la forma del don del yo y del dejar de ser. Esto implicaría, sin embargo, nada menos que pensar en ontología y política

dre en una relación que la vida adquiere atributos al comenzar el mecanismo del tránsito al acto. En otras palabras, si no se dan elementos sin relación, se trataría de oponer la solución-límite de ir más allá de esa calificación obligatoria, de captar “en sí” algo radicalmente desostanzializado, desestructurado, que se sitúa en los límites de lo pensable.

El riesgo de tal operación es bien visto por Agamben: se trata de la posible recaída, en el esfuerzo afirmativo, no “más allá” de la relación sino antes de ella, en una problemática de tipo empirista que es consustancial a la dispersión y al estudio “en aislamiento” de los elementos, lo que Agamben llama “fluctuación”: “Esto no quiere decir que ahora flotan cada uno por su cuenta: más bien consisten ahora sin relación”.

Ni siquiera la solución complementaria identificada por Agamben está completamente exenta del mismo riesgo: la “consistencia” sin una conexión en realidad presenta el peligro similar de perder la definición diferencial que la relación garantiza. Una recaída en el aislamiento y en el “uno” no a través de la separación sino a través de la identificación²⁰.

Sobre este mismo límite Roberto Esposito lleva trabajando desde hace algunos años, desde que surgió, y en este autor más claramente declarada, la necesidad de buscar un paradigma afirmativo de la biopolítica. Si es de hecho a partir de *Bios* que Esposito elabora algunas ideas “positivas”²¹, construye algunos campos afirmativos de pertenencia de la vida, tal vez es con *Due* que asume definitivamente centralidad el cuerpo a cuerpo entre afirmativo y negativo. El contexto es el de la investigación en torno a una imagen de la relación que se muestra inmediatamente excluyente por la vía de la asimilación, que abarca a

más allá de cualquier figura de la relación, incluso de esa relación límite que es la prohibición soberana [...]” Ibid., p. 55

²⁰ Por el esfuerzo, a su manera, “afirmativo” de Agamben véase la noción de “forma-debida” que obedece a la misma lógica que estamos delineando: Agamben (2014) cit., pp. 247-286; Id., Agamben (2011), cit., pp. 113-177

²¹ Se trata especialmente de la “carne”, del “nacimiento” y de la forma de vida”. Acerca de la exigencia “afirmativa” véase Esposito (2004) cit., pp. 159-215. Pero ya parcialmente en *Immunitas*, cit., pp. 198-212. En este pasaje crucial de lo “negativo” a lo “afirmativo”, no parece tan acertada la lectura rígidamente opuesta de Gentili: “mientras [en Agamben] el dispositivo de la prohibición soberana, capturando la vida *dentro* del Político, la hace desnuda y permite matarla de manera indiscriminada, en Esposito, en cambio, la inmunización del Político brota, para protegerla, de la vida misma. [...] En resumen, mientras en Agamben es el dispositivo de la soberanía el que produce la vida desnuda [...], en Esposito es la vida la que históricamente determina, entre otros dispositivos inmunológicos, la soberanía”. D. Gentili (2012), cit., p. 209. Una distinción de este tipo entre los dos autores en cuestión parece de hecho ser puramente nominalista o voluntarista: en el nivel epistemológico, de hecho, el nexo de implicación doble, o de internalidad recíproca, hace que la definición de un sujeto, un agente, un “trasfondo” primario, puramente preferencial. El efecto teórico es el mismo, el inconcebible del uno sin el otro, que determinan las repercusiones que estamos observando.

través de la sumisión, la de la teología política²², que aquí aparece como generalización de la relación de la inmunización, ahora, probablemente, entendida como su variante moderna y completamente secularizada²³.

El problema es entonces la capacidad de pensar y la preservación del *dos*, de la múltiple especificidad de los elementos teóricos desconectados de las figuras de conexión que privilegian el uno al otro, que eligen un aspecto para hacerlo soberano sobre su correlato. En términos puramente semánticos, la nomenclatura de Esposito podría, en efecto, experimentar una inversión: ¿cómo se puede salvar el *uno* del elementos del *dos* del vínculo que siempre lo define y lo determina? Es precisamente este vuelco lo que parece surgir en las páginas finales del texto que, a través de Deleuze, trata de esbozar una perspectiva de fuga de la estructura de la teología política:

"El único pasaje, no para salir del horizonte de la máquina, sino para invertirlo en sentido afirmativo, es la definición de un plano de inmanencia que no se opone a la trascendencia sino que coincide con ella, y sólo así puede protegerse de su efecto de desdoblamiento excluyente. Si la inmanencia fuera entendida como el opuesto desnudo de la trascendencia, sólo duplicaría la lógica dual. Para desactivarla, se debe intensificar la tensión plural, traduciendo la división en diferencia, relacionando el Uno no con el Dos sino con los muchos de los cuales está constituido. Esto significaría ubicarse no fuera de la máquina sino transgredir el límite que divide el interior del exterior, el propio del común"²⁴.

Naturalmente, lo que está en juego en una división a primera vista nominalista se refiere a la constitución específica de la multiplicidad a la salida del nexo teológico-político: si en el modelo inmune estaba claro que la pluralidad, el elemento común, sufría un proceso de individualización y aislamiento a través de la protección y negación del mismo, aquí la formulación es más ambigua, tendiendo (como ya lo hizo Agamben en un marco diferente) a la separación de las partes del todo, en busca del residuo "flotante" en aislamiento. Más marcada, a este respecto, la tendencia a elaborar una "positividad" de los elementos en Esposito en comparación con Agamben²⁵.

²² Al respecto Esposito había ya reflexionado en (2002), cit., pp. 78-89.

²³ "La tesis propuesta por mí es que este procedimiento de asimilación excluyente es el desempeño fundamental de la 'máquina teológico-política'. Esta funciona precisamente separando lo que dice unir y unificando lo que divide a través de la submisión de una parte al dominio de la otra", Esposito (2013) p. 5.

²⁴ *Ibíd.*, p. 219.

²⁵ De notable interés en este sentido el número monográfico que la revista *Diacritics* ha dedicado al pensamiento de Esposito, y en particular su entrevista con Timothy Campbell, que se centra precisamente en el problema de la transición de la forma negativa de la biopolítica a una forma afirmativa. Proponemos un pasaje de la respuesta de Esposito: "No, I wouldn't say that my perspective on the categories of immunization has changed over time. What has changed, it seems to me, at least in part, is the theoretical framework within which immunization is inscribed. We might say, in fact, that until *Communitas*, my intention [...] could somehow be assimilated [...] to a deconstructionist perspective applied

Después de este cruce rápido de textos separados en el tiempo y de reflexiones en pleno desarrollo, queda la necesidad de una explicación: ¿por qué, en resumen, estos autores explicitan tan claramente la urgencia de superar un esquematismo eminentemente relacional que, permaneciendo dentro de estos enfoques, les ha permitido por ejemplo comprender aspectos de la modernidad o de toda la historia de las asociaciones humanas, como las representadas por el lema “biopolítica”? La respuesta, nos parece, se encuentra en la tercera pregunta planteada en la sección introductoria sobre la constitución del particular plan de relevancia de los objetos esbozados por estas posiciones. Una respuesta general que puede ser corroborada por el aislamiento de las dos operaciones epistemológicas fundamentales que establecen los factores dominantes dentro de la problemática “biopolítica” del pensamiento contemporáneo (por lo tanto, común a sus variantes).

La necesidad íntima de evasión de la jaula relacional encuentra una explicación en el ámbito de la investigación de estos pensadores, de una naturaleza estrictamente *política*. La ubicación de estas transformaciones y de estos debates teóricos en un plano inmediatamente político no resulta, de hecho, sin efectos sobre la constitución de sus objetos: en particular, la “relación” ha terminado por ser directa y únicamente política, es decir de sumisión, de dominación y de subordinación. Relaciones siempre “verticales”, desiguales y jerárquicas. De ahí la necesidad de la fuga.

Finalmente, hay dos operaciones teóricas fundamentales de constitución de esta problemática, que realmente producen el resultado descrito:

1. En primer lugar, se observa una neutralización del espacio real a través del acercamiento, ya observado, de los polos de la relación. Si el epifenómeno y la estructura profunda, la cualificación subordinada y el substrato invisible, la soberanía y la *vida desnuda*, las formas de inmunización y el *munus* común, se juntan hasta tocarse, habrá una pérdida de los niveles específicos de pertenencia de los polos de estas dicotomías. Polaridades entre las cuales ya no es discernible el dato superficial del substrato invisible, el epifenómeno de la génesis profunda. La consecuencia de una epistemología de lo inverso, de la doble implicación, es la creaci-

to the political language of modernity. With regard to this first approach [...] another kind of thought was progressively superimposed [...]. This second movement was more constructive, and moved in the direction of Deleuze's proposition according to which the primary character of philosophy is that of constructing concepts [...]”. R. Esposito, “Interview (with Timothy Campbell)”, *Diacritics*, 36 (2006), pp. 51-52. La relevancia de estas consideraciones parece doble: por un lado, la admisión de una fuerte deuda metodológica con la perspectiva deconstruccionista, radicalmente rechazada solo unos años más tarde en el ensayo citado anteriormente (nota 8); por el otro, la declaración más implícita de la existencia de un “segundo movimiento” dentro de este pensamiento, con una orientación sustancialmente diferente, es decir, afirmativa en el sentido de Deleuze (así como de Foucault y Nietzsche). Dos elementos que son parte de nuestra lectura.

ón de espacios de indistinción, territorios *neutralizados* (más claramente en Agamben), campos *indecidibles* (en Esposito pero, por ejemplo, también en Ernesto Laclau), cuyo estatuto está suspendido precisamente porque está esperando la decisión política. Esta primera operación fundamental no es otra cosa, en último análisis, que la creación de un espacio sin precedentes de la política, o mejor dicho de la *politicidad*: solo un terreno no decidido (más problemáticamente un espacio neutralizado, que está poblado por fragmentos no relacionados) permite pensar una política, entendida como una decisión abierta y no previsible.

2. Sin embargo, se asigna un campo de pertinencia en el ámbito de la reflexión alrededor de la biopolítica a tales espacios de indistinción, de indecisión, y es más claramente identificable a través del cambio de signo que esta problemática sufre cuando se le pregunta sobre una “biopolítica afirmativa”. Este campo, ahora, no es más que el real mismo, lo inmediatamente empírico. Una conclusión que deriva exactamente de la operación deconstructiva de evacuación de los territorios de lo real de cada competencia específica, a la que se reemplazan las formaciones a las que se hace referencia en la introducción: iterables, indecibles, adicionales. Esta es la “ontologización”²⁶ de sistemas de relación que dentro de problemáticas diferentes (y anteriores) tuvieron el carácter de explicar lo real “detrás” de él, de nociones afirmadas “en líneas de principio”, de estructuras profundas, invisibles pero necesitadas. Al emerger ahora a la superficie de lo empírico, producen un espacio teórico unificado que no contempla el epifenómeno y la profundidad, sino una única inmanencia que en sí misma no es informativa en el plano de la aferencia. Un plan que estos autores identifican en la realidad misma, en la posibilidad de ubicarse directamente en lugares como el “estado de excepción” (pero también, por ejemplo, el “poder constituyente”). Una segunda operación fundamental entonces, que podría definirse simultáneamente como ontologización y empirización de las estructuras. La “conversión empirista”²⁷, tomada de *Che cos'è la filosofia* de Deleuze y Guattari, a la que Esposito se refiere al final de *Due*:

"Esto ha sucedido cada vez que la filosofía –con una fe diferente de la religiosa pero no menos intensa que ella– ha creído en la posibilidad del mundo y en el mundo como creación de infinitas posibilidades. Esta sería, si se lleva al fondo, no una negación o una distracción, sino una conversión verdadera que, en lugar de oponerse en vano, vaciaría la teología política desde adentro”²⁸.

²⁶ Sobre la crítica de la ontología, véanse G. Agamben (2014) cit., pp. 149-229; Id. (2012), pp. 104-144.

²⁷ Sobre la “experiencia”, véanse R. Esposito, *Communitas*, cit., pp. 115-143; Id., *Terza persona*, cit., pp. 180 e ss.

²⁸ Esposito, (2013) cit., p. 220. El paso de referencia es: "Puede ser que creer en este mundo, en esta vida, se haya convertido en nuestra tarea más difícil o la empresa de una forma de existencia que se descubra hoy en nuestro plan de inmanencia. Es una

Como se mencionó, una problemática de este tipo no se presenta de manera similar si se la entiende desde el punto de vista de la negación o de la afirmación: ubicarse en un nivel unificado y no precedentemente decidido, implica, con respecto a la negación, una permanencia dentro de los supuestos antimetafísicos en los cuales esta filosofía se basa, en los cuales cada objeto se define por la diferencia dentro de una relación. Pero si el nexo es inmediatamente empírico, es decir, político, jerárquico y obliga a estos autores en la búsqueda de una salida de un pensamiento de la relación, el punto de vista de la afirmación, a la luz de la colocación en un plano de inmanencia unificado, no podrá hacer otra cosa que disolver el vínculo. Excluyendo, por ejemplo, un replanteamiento no jerárquico y “horizontal” de la relación misma.

Una separación y “fluctuación” de los elementos que lleva este pensamiento, al menos en su sección afirmativa, a una problemática rígidamente empirista, en la que cada parte tiene en sí misma el principio de su propia explicación y puede definirse en aislamiento. Es precisamente en este punto que se encuentran los riesgos de sustitución en los espacios de indistinción de la línea negativa de la biopolítica –de una “biopolítica de la vida y no sobre la vida”, que recolocó la vida misma en el origen. Un origen que solo por derecho puede preservar los caracteres de iterabilidad, indecidibilidad y suplementariedad de las estructuras de indistinción trazadas a través de la práctica deconstructiva, pero que en realidad asume, dentro de lo modificado por la “línea afirmativa”, el lugar y consecuentemente las connotaciones de un origen tradicionalmente metafísico.

La discusión sobre las cualidades específicas de un pensamiento de la política no permanece, en el horizonte de razonamiento del *Italian Thought*, en la pura abstracción del pensamiento, sino que desde el principio se pone la tarea de dar lugar a una idea de sociedad, al mismo tiempo en la forma del análisis de ésta y de la construcción de las posibilidades de su cambio. Una problemática en que las posiciones aún se están reorganizando hoy, en particular en el enfrentamiento con las tesis desarrolladas por Michael Hardt y Toni Negri en la tetralogía que empieza con *Empire* y termina (por el momento) con *Assembly*. Paradigmático de esta implicación fue un diálogo que se ha celebrado recientemente en Roma entre Negri y Roberto Esposito²⁹ sobre el análisis de la globalización y sus implicaciones políticas. Un debate que concluyó aporéticamente de esta manera:

En Negri, el camino para esta traslación conceptual de lo económico a lo político pasa a través de la ontología. [...] La producción interna de una existencia que se remite conjuntamente a la vida y la naturaleza. Esta es producción de

conversión empirista [...] ". Deleuze-Guattari (2002), p. 65. También: Esposito (2007) cit., pp. 173-184

²⁹ Se trata de un diálogo que se ha celebrado en el ámbito del primer Festival de la editorial DeriveApprodi (25-27 de noviembre de 2016), cuya transcripción se encuentra ahora en Lisciani-Petrini e Strummiello (2017)

vida, en el sentido subjetivo y objetivo de la expresión [...]. Pero la transición de la ontología a la política sigue siendo problemática. Así como la referencia inmediata a una naturaleza que no pasa por el artificio –es decir, por un trabajo instituyente. [...] Lo negativo existe. Y de hecho, en muchos sentidos, parece dominar el escenario contemporáneo. Por supuesto, debe ser abordado, gestionado, volcado. Pero no eliminado³⁰.

Me reprochas un sistema ontológico que impide la transición al político. No veo por qué. La ontología no anticipa nada, lo real debe construirse. Entre febrero y octubre de 1917 no hay continuidad ontológica, se crea por el riesgo y la decisión política. Se trata de cruzar lo que tú llamas lo negativo y eso no le concede nada. Por otro lado, me parece que admitir que hay un “fuera” del campo en el que desarrollamos la lucha, elimina la posibilidad de hacer política. Una figura trascendental del comando [...] o un negativo ineliminable, un bloqueo esencial, un mal radical: todo esto solo puede exigir un *kathecon*³¹.

Ontología ontología negativa y ontología afirmativa, negación y afirmación política: a una re-articulación de estas polaridades, que no pasa por el doble riesgo de la rígida demarcación binaria, así como el de la antigua superación dialéctica, es tal vez entregada la futura influencia de un ámbito como el que ha configurado el *Italian Thought*.

(Traducción al castellano de Steven Forti)

Bibliografía

Agamben, G., (1995) *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*, Einaudi, Turín
- (2011) *Altissima povertà. Regole monastiche e forma di vita*, Neri Pozza, Vicenza
- (2007) *Il regno e la gloria*, Neri Pozza, Vicenza
- (2012) *Opus dei. Archeologia dell'ufficio*, Bollati Boringhieri, Turín
- (2014) *L'uso dei corpi*, Neri Pozza, Vicenza

Amendola, A., Bazzicalupo, L., Chicchi, F., Tucci., A. (eds.) (2008) *Biopolitica, bioeconomia e processi di soggettivazione*, Quodlibet, Macerata

Bazzicalupo, L., Esposito, R., (2003) *Politica della vita: sovranità, biopotere, diritti*, Laterza, Roma

Bazzicalupo, L., (2006) *Il governo della vita. Biopolitica ed economia*, Laterza, Roma-Bari

³⁰ Esposito, *In dialogo con Toni Negri*, en Lisciani-Petrini e Strummiello (2017), cit., p. 30

³¹ A. Negri, *In risposta a Roberto Esposito*, Lisciani-Petrini e Strummiello (2017) cit., p. 39

Benso, S., Schroeder, B. (eds.) (2007), *Contemporary Italian Philosophy. Crossing the Borders of Ethics, Politics and Religion*, State University of New York, Nueva York

Bird, G., Short, J. (eds.) (2013), "Roberto Esposito, Community and the Proper", *Angelaki*, Special Issue, 18

Borradori, G. (ed.) (1988), *Recording Metaphysics. The New Italian Philosophy*, Northwestern University Press, Evanston

Campbell, T. (ed.) (2009) "Contemporary Italian Thought", *Diacritics*, 39

Chiesa, L. (ed.) (2011) "Italian Thought Today", *Angelaki*, Special issue, 16

Chiesa, L., Toscano, A. (eds.) (2009), *The Italian Difference. Between Nihilism and Biopolitics*, re.press, Melbourne

Corradi, C. (2011) *Panzieri, Tronti, Negri: le diverse eredità dell'operaismo italiano*, en P. P. Poggio (ed.), *L'altronevecento. Comunismo eretico e pensiero critico*, vol. II, Fondazione L. Micheletti-Jaca Book, Milán, 2011, pp. 223-247

Cusset, F. (2005), *French Theory*, La Découverte, París

De Carolis, M. (2004) *La vita nell'epoca della sua riproducibilità tecnica*, Bollati Boringhieri, Turín

Deleuze, G.- Guattari, F. (2002), *Che cos'è la filosofia?*, Einaudi, Turín

Esposito, R. (1998), *Communitas. Origine e destino della comunità*, Einaudi, Turín

- (2002) *Immunitas. Protezione e negazione della vita*, Einaudi, Turín

- (2004) *Bíos. Biopolitica e filosofia*, Einaudi, Turín

- (2007) *Terza persona. Politica della vita e filosofia dell'impersonale*, Einaudi, Turín

- (2010) *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*, Einaudi, Turín

- (2013) *Due. La macchina della teologia politica e il posto del pensiero*, Einaudi, Turín

- (2016) *Da fuori. Una filosofia per l'Europa*, Einaudi, Turín

Filippini, M. (2012) *Leaping Forward. Mario Tronti and the History of "Political Workerism"*, Jve-Crs, Maastricht

Gentili, D. (2012) *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, Il Mulino, Bologna

Gentili, D, ed E. Stimili (eds.) (2015) *Differenze italiane. Politica e filosofia: mappe e sconfinamenti*, Roma: DeriveApprodi

Lemke, T. (2007) *Gouvernementalität und biopolitik*, VS Verlag fuer Sozialwissenschaften, Wiesbaden

- (2011) *Biopolitics. An Advanced Introduction*, NYU Press, Nueva York

Lemm V., Vatter M. (eds.) (2014) *The Government of Life. Foucault, Biopolitics and Neoliberalism*, Fordham University Press, Nueva York

Lisciani Petrini, E., Strummiello, G. (a cura di) (2017) *Effetto Italian Thought*, Quodlibet, Macerata

Luglio, D., Contarini, S. (eds.) (2016), *L'Italian Theory existe-t-elle?*, Mimesis-France, Paris

Maltese, P., Mariscalco, D. (eds.) (2016) *Vita, politica, rappresentazione. A partire dall'Italian Theory*, ombre corte, Verona

Mezzadra, S. (2005) *Operaismo*, en R. Esposito-C. Galli (eds.), *Enciclopedia del pensiero politico. Autori, concetti, dottrine*, Laterza, Roma-Bari, 2005, pp. 594-595

Montani, P. (2007), *Bioestetica. Senso comune, tecnica e arte nell'età della globalizzazione*, Carocci, Roma

Negri, A. (2005), *La differenza italiana*, Nottetempo, Milán

Panzieri, R., Merli, S. (eds.) (1994) *Spontaneità e organizzazione. Gli anni dei «Quaderni rossi» (1959-1964). Scritti scelti*, BFS Edizioni, Pisa

Pozzi, F., Roggero, G., Borio, G. (2002), *Futuro anteriore, Dai «Quaderni rossi» ai movimenti globali: ricchezze e limiti dell'operaismo italiano*, DeriveApprodi, Roma - (eds.) (2005) *Gli operaisti*, DeriveApprodi, Roma

Righi, A., (2011) *Biopolitics and Social Change in Italy: from Gramsci to Pasolini and Negri*, Palgrave Macmillian, Nueva York

Rose, N. (2007), *The Politics of Life Itself: Biomedicine, Power, and Subjectivity in the Twenty-First Century*, Princeton University Press, Princeton

Serratore, C. (ed.) (2013), "La "vida" y la "política": Una genealogía del pensamiento político italiano contemporáneo", *Pléyade*, 12

Stimilli, E., (ed.) (2017) *Decostruzione o biopolitica*, Quodlibet, Macerata

Tarizzo, D., (2011) "Soggetto, Moltitudine, Popolo. A proposito dell'*Italian Theory*", *Filosofia politica*, 3 (2011), pp. 431-446

Tomba, M. (2007), "Tronti e le contraddizioni dell'operaismo", *Erre*, 22 (2007), pp. 93-100

Trotta, G., Milana, F. (2008), *L'operaismo degli anni Sessanta. Da «Quaderni rossi» a «classe operaia»*, DeriveApprodi, Roma

F. MARCHESI – ITALIAN THOUGHT

Vatter, M. (2014), *The Republic of the Living. Biopolitics and the Critique of Civil Society*, Fordham University Press, Nueva York

Virno, P., Hardt, M. (eds.) (1997), *Radical Thought in Italy. A Potential Politics*, University of Minnesota Press, Minneapolis-Londres

Wright, S., (2002) *Storming Heaven. Class Composition and Struggle in Italian Autonomist Marxism*, Pluto Press, Londres